

«Hay que actuar sobre el observador»

La profesora de la Universitat Jaume I, Lidón Villanueva, apeló ayer en les Corts a la «tolerancia cero» frente al acoso escolar defendiendo un enfoque grupal para combatirlo, que serían los observadores, también los menores que se encuentran alrededor del episodio pero no hacen nada para detenerlo, ya que suponen hasta un 23% de los implicados.

Villanueva defendió pasar de un enfoque basado en la dualidad agresor/víctima a un enfoque grupal y también comunitario (que implique al barrio: familias, asociaciones de vecinos...).

Asimismo defendió un presupuesto económico asociado al cambio de prisma, considerando los planes de convivencia y de acción tutorial como esenciales. Sobre la edad, señaló que la pre-

viación debería comenzar «cuanto antes, desde Infantil».

Por su parte, el catedrático Francisco García Bacete apeló al compromiso de padres, profesores y orientadores en torno a la prevención/intervención. «Es un error pensar que los adultos lo ven todo o creer que los niños vendrán cuando tengan problemas», apuntó. Por ello, apeló a «poner voz al silencio y que los niños se sientan seguros».

EMPODERAR // Villanueva se refirió también a trabajar en la idea de que en un aula todos son necesarios y nadie se va a quedar atrás. Apeló a evitar compadecer a la víctima, sino a empoderarla. «Un agresor no abusa de cualquiera. Elige a su víctima, porque sabe que con ese niño va a poder o se convence de que es vulnerable». Asimismo,

reclamó comprender los motivos por los que se acosa (divertimiento, poder, influencia...).

García apuntó a la necesidad de un «currículo socioemocional y a aprender a ser ciudadanos digitales». Defendió promover la comunicación entre familia y escuela (no solo el día en que hay reunión con el tutor), a proporcionar formación al profesorado y a potenciar la investigación.

Este experto defendió que es urgente actuar, y de forma colaborativa, con acciones preventivas y educativas, creando escenarios de convivencia y aprendizaje y apelando a los planes de convivencia y derechos y deberes del alumno. Defendió la cultura de la tolerancia cero. No obstante, reconoció que es un problema grave y, a la vez, complejo. C. T.